

INTERCEDE



REZA

Padre nuestro, 3 Ave Marías, Gloria

REFLEXIONA

Tal vez no haya una celebración más hermosa que la de los padres cuando llevan a su hijo recién nacido a las aguas del bautismo. Padres, padrinos, familiares y amigos participan de este sacramento con una alegría incomparable. En el bautismo participamos de la muerte y resurrección de Cristo y, por los signos externos del agua y el óleo, somos hechos *hijos de Dios* y recibimos la esperanza de la vida eterna con Él.

Por nuestro Señor Jesucristo, nuestros pecados son perdonados, la muerte es vencida y la vida es victoriosa. Estamos llamados a ser signos de esperanza para todos, especialmente para aquellas personas cuya bondad, valor y dignidad se ven socavados. Como miembros del Cuerpo de Cristo, llevamos esta esperanza con nosotros mientras continuamos la misión de Jesús en la tierra.

Lamentablemente, hoy en día existe una devastadora ausencia de esperanza. Vemos esto más profundamente en un desprecio generalizado por la vida humana en sus formas y etapas más vulnerables. El aborto y el suicidio asistido son producto de la desesperanza y la desesperación. Sin embargo, incluso en medio de los crecientes ataques contra la vida

humana, sabemos que las “las tempestades nunca podrán prevalecer, porque estamos anclados en la esperanza de la gracia, que nos hace capaces de vivir en Cristo superando el pecado, el miedo y la muerte”¹

Se nos ha confiado un mensaje de esperanza para la mujer que tiene un embarazo inesperado o para el hombre a quien se le ha diagnosticado una enfermedad terminal. En estos momentos difíciles, debemos llevar la presencia de Dios, dando testimonio de Su amor e inspirando una renovación de la esperanza en aquellas personas que tienen el corazón agobiado. Porque “la esperanza efectivamente nace del amor y se funda en el amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la cruz”.² Confiados en la presencia de Dios dentro de nosotros, compartamos el Evangelio de la Vida con los más necesitados de esperanza.

Esta reflexión fue adaptada de "La vida: nuestro signo de esperanza" (es.respectlife.org/life-our-sign-of-hope).

ACTÚA *(elige una)*

- Ofrece “Oración por la Esperanza” por la intención de este mes (es.respectlife.org/prayer-for-hope).
- Visita una parroquia local y dedica una hora a adorar a Jesús en el Santísimo Sacramento.
- Ofrece algún otro sacrificio u oración que quieras realizar por la intención de este mes.

UN PASO MÁS

¡Octubre es el Mes Respetemos la Vida! Reza por la protección de la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural uniéndote a la novena desde octubre 22 al 30: bit.ly/novena-respetemos-la-vida.

¹ Papa Francisco, *Spes nos confundit*, 25

² *Ibid.*, 3.

